

Un simulacro para evitar la participación democrática

DEBATE SOBRE EL D.C.B.

Siete años después del triunfo de los Socialistas en las Elecciones, y de la paralización de las Reformas emprendidas por la Administración anterior, en el tramo final de la segunda legislatura y tras seis años de experimentación de "la Reforma", aparece el Diseño Curricular Base (DCB) junto con un paquete de medidas que modifican el Sistema Educativo.

La estructura del DCB, así como el contenido de la primera parte general, que tiene su plasmación en los diseños correspondientes a cada una de las áreas o ciclos, se inspira, incluso se puede decir que en gran medida obedece, no a los resultados de la tan cacareada experimentación de la Reforma, sino al "Marc curricular per a L'ensenyament Obligatori" elaborado en 1986 Cesar Coll para la Generalitat de Cataluña. Es importante destacar este hecho por cuanto que las razones fundamentales que se esgrimieron para la congelación de las Reformas del 81-82, fueron la de experimentar antes de cambiar, y dar el protagonismo de la innovación a los profesores, de modo que con la aparición del DCB se puede decir que la experimentación de la Reforma ha sido un fracaso, aunque, paradójicamente se haya premiado a sus responsables creándoles el cargo de coordinadores técnicos de la misma, sin duda más en pago por los servicios prestados que por los que a estos efectos vayan a prestar.

La aparición del DCB supone que el Ministerio actual ha terminado tal y como otros comenzaron: echándose en brazos de los expertos.

Cuando el MEC planteó su Reforma en el año 83 y aireó a bombo y platillo que ya no habría más innovaciones educativas vía B.O.E., si no que a partir de ahora estas iban a ser protagonizadas por los profesores, cometió un grave error: el de establecer una relación, que les resultaría insostenible a medio plazo, entre la naturaleza de los problemas del curriculum que se proponía abordar, el modo en el que pretendía hacerlo y el grado de profundización en la democracia al que estaba dispuesto.

El Ministerio se planteó los problemas del curriculum entendiéndolos como asuntos pedagógicos,

pero en esa acepción de la pedagogía como saber que se nutre de ocurrencias que se legitiman sobre todo porque son de buena intención respecto a los niños. Para abordar tales cuestiones le pareció que lo mejor era organizar una "movida" entre los profesores más dispuestos. Además la Administración se valoraba así misma como suficientemente democrática para dar la palabra a unos profesores cuyas iniciativas acostumbraban a presentarse como víctimas si no de la represión, sí por lo menos de la falta de comprensión y apoyo oficial.

El error cometido entonces quedaría al descubierto cuando la riada del pragmatismo, que ya había asolado las expectativas sembradas en otros campos, se llevó por delante la carpa montada para la Reforma. El periodo de experimentación se alargaba sin producir resultados, o mejor, con resultados negativos, por cuanto que comenzaron a sonar fuerte las voces discrepantes de sectores a los que les parecía poco riguroso lo que se estaba haciendo. Si muchos, incluso dentro del partido Socialista y puede que dentro del mismo Gobierno en sus primeros momentos, habían pensado que el triunfo del PSOE en las Elecciones era un buen respaldo para la causa de los educadores progresistas, se equivocaron tanto como quienes creyeron (creímos en aquél momento), que los trabajadores saldrían beneficiados con aquél triunfo, que la burguesía tendría que correr con una buena parte de los daños de la crisis, o que la paz salía reforzada frente a las alianzas militaristas. Pronto se vería que "la lógica" aplicada a la resolución de los problemas no tenía nada de socialista.

Así como el empleo y el salario se siguieron entendiendo como dependientes del beneficio empresarial, y se entendió la disuasión como "garantía" de la paz, los problemas de la enseñanza volvieron a ser problemas técnicos tal y como ya habían propuesto los tecnócratas del equipo Villar Palasí allá por el inicio de la década de los 70. Veinte años más tarde estamos en el mismo punto. Ahora los tecnócratas son menos duros en el intento de controlar realidades tan complejas como la de enseñar, por eso los diseños actuales son semiabiertos, y, además, es ver-

Trabajo de la Encuesta de la Enseñanza de los 80's y 90's. Síntesis de la Encuesta de los 80's y 90's. Enero 1990, pp. 4-5

dad que están propuestos, están más elaborados y muestran alguna sensibilidad por ciertas demandas del profesorado más innovador, pero de nuevo se ofrece una Reforma diseñada por "expertos" y se confía en implantarla entre los profesores por la vía de una fuerte difusión. El debate organizado persigue fundamentalmente darla a conocer y cubrir el expediente de una participación del profesorado que ya no tiene nada que ver con la inicialmente pensada. El pragmatismo exige concretar y concluir un proceso de Reforma de modo que el Gobierno pueda presentarla en sociedad como un logro de su gestión. El debate se acota en el tiempo (unas horas durante el curso 89-90) y en su contenido (se quieren debatir los rasgos técnico-didácticos de la propuesta fundamentalmente).

Sin embargo, si entendemos que los problemas del curriculum no son exclusivamente de naturaleza técnica, sino que sobre todo son de orden socio-político, y que por lo tanto están traspasados por el debate permanente entre posturas irreconciliables, resulta evidente que lejos de pretender un consenso

tabulando los resultados de una encuesta con una docena de preguntas formuladas a los profesores, lo que hay que hacer es garantizar el pluralismo y dejar que se exprese y se desarrolle el conflicto entre diferentes maneras de pensar la educación en todos sus aspectos. Un debate así ha de ser tan permanente y tan abierto como el debate político mismo. Pero para que esto sea posible es necesario un entendimiento y un desarrollo de la democracia que desborde su actual reducción a la mera legitimación del poder mediante el voto cuatrienal. Y esto no cabe esperarlo de quienes utilizan esos votos para construirse un "rodillo" que es la antítesis del pluralismo y de la democracia real. Se podría concluir diciendo que la reducción de los problemas del curriculum a su dimensión técnica, y las restricciones del debate, expresan los estrechos límites de la democracia formal que tenemos. La lucha por romper esos marcos debe ser entendida, pues, como parte de otra más amplia en pro de la verdadera democracia.

José M^a Rozada Martínez

[Colaboración a un contraste de ideas en torno a la reforma del sistema educativo]



viaca

ALSA

SEMANA SANTA

Viaje al ALGARVE (PORTUGAL)

SALIDA, DIA 8; REGRESO, 15 ABRIL 1990

SALIDAS DESDE: OVIEDO, GIJON, AVILES y LEON

Hotel Dos Navegadores () – Montegordo***

7 noches, alojamiento y desayuno,
precio por persona en habitación doble 18.850 Ptas.

7 noches, media pensión,
precio por persona en habitación doble 24.250 Ptas.

Apartamentos Golden (Cabanas-Tavira)

7 noches, alojamiento,
precio por persona, desde 11.600 Ptas.

Este precio incluye

- Viaje en Autocar de lujo A L S A, dotado de aire acondicionado, butacas reclinables, vídeo, etc.
- Estancia en Hotel o Apartamento en el régimen elegido.

INFORMACION

GIJON: Corrida, 29 - 33206.

Teléfono: (985) 342785 - 342256 - 357143.

Télex: 87848

OVIEDO: Independencia, 22 - 33004

Teléfono: (985) 255686 - 255677. Télex: 84130

Teléfono: 253278

Uría, 26 - 33003

Teléfono: (985) 225217 - 225218. Télex: 84003

Teléfono: 226827

AVILES: Pl. de la Merced, 9 - 33400

Teléfono: (985) 561844 - 561844 - 563878.

Télex: 87827

MADRID: Edificio EURODIS. Núñez de Balboa, 118

28006. Teléfono: (91) 2622766 - 2622752

Télex: 46113. Teléfono: 2624398

Bravo Murillo, 37 - 28015

Teléfono: (91) 4488805 - 4453816. Télex: 22684

LLANES: Travesía Nemesio Sobrino, s/n. - 33500

Teléfono: (985) 402042 - 402050

LEON: Paseo Condesa de Sagasta, 38 - 24001

Teléfono: (987) 242490 - Télex: 89871

BILBAO: Alameda Recalde, 66 - 48012

Teléfono: (94) 4312049 - 4444858

Télex: 34141 - Teléfono: (94) 4436187